

## **Ideas de cambio con perspectiva de género se destacan entre las principales buenas prácticas en la atención prenatal en el contexto del Zika en la República Dominicana**

**Por Elga Salvador, asesora en género senior, WI-HER, LLC**

El 10 de abril 2019, el equipo del Proyecto de USAID *Aplicando la Ciencia para Fortalecer y Mejorar los Sistemas de Salud* (ASSIST) de la República Dominicana llevó a cabo la Segunda Sesión de Aprendizaje de Equipos de Mejora de la Calidad del Colaborativo de Atención Prenatal, integrado por el personal de salud y autoridades de hospitales de distintas regiones de salud del país.

El evento miraba a ser una ocasión para que los equipos de mejora de la calidad compartieran experiencias y, específicamente, buenas prácticas que dieron buenos resultados en el ámbito de la atención prenatal. Al mismo tiempo se apuntaba a fortalecer las habilidades de los equipos de mejora en el manejo de metodologías de mejoramiento continuo de la calidad.

En el evento participó, entre otras expositoras y expositores, la asesora senior en género de WI-HER, Elga Salvador, presentando el proceso de integración de género en la respuesta al Zika llevado a cabo gracias a la colaboración entre ASSIST República Dominicana y WI-HER entre 2018 y 2019.

ASSIST República Dominicana fue el primero de los 13 países de América Latina y el Caribe donde USAID está liderando la respuesta al Zika, que asumió el reto de fortalecer las capacidades de los socios locales de identificar y abordar asuntos de género. Tomando como referencia el abordaje orientado a resultado y basado en la ciencia de la mejora, i-DARE, ideado en el marco del proyecto ASSIST por la presidenta de WI-HER, Taroub Faramand, a inicio del 2018 WI-HER en colaboración con ASSIST y el apoyo de otros socios, realizó una extensa revisión bibliográfica y un análisis de los asuntos de género que influyen en la mejora de la calidad de la respuesta frente al Zika en el país, a través de trabajo de campo en tres de las áreas más afectadas por el virus del Zika: Santo Domingo, Santiago y Barahona. Los hallazgos de este análisis de género fueron clave para contextualizar una actividad formativa a través de la cual se sensibilizaron en género y fortalecieron las capacidades de asistentes técnicos de ASSIST, así como de representantes del Servicio Nacional de Salud (SNS) y de equipos de mejora de la calidad del colaborativo de atención prenatal de diferentes hospitales, quienes a su vez replicaron entre sus colegas los conocimientos adquiridos a través de jornadas informativas. Tras este proceso, los equipos de mejora han podido identificar brechas de género que en sus servicios limitaban los resultados el proyecto y han diseñado ideas de cambio para abordarlas.

En ocasión de su presentación, Elga Salvador presentó algunos hallazgos del análisis de género y una recopilación de prácticas prometedoras de integración del género implementadas por diferentes servicios de salud asistidos por ASSIST República Dominicana, culminando la sesión con un ejercicio durante el cual las mesas de trabajo elaboraron nuevas ideas de cambio para enfrentar algunas de las causas subyacentes relacionadas con el género que contribuyen a limitar los resultados del proyecto y que fueron previamente identificadas por sus colegas. Por ejemplo se analizó como superar las resistencias al uso del condón debidas a las barreras culturales, enfocándose en el limitado conocimiento de las personas, específicamente de los hombres que generalmente no son blanco de las campañas informativas desde el sistema salud, sobre la transmisión sexual del Zika, sus posibles consecuencias durante el embarazo y la importancia del uso del condón. Igualmente se estuvo reflexionando sobre acciones efectivas para superar factores de género, como la limitada participación masculina en la atención prenatal, la falta de sensibilidad de género del personal de salud y la limitada capacidad entre las mujeres de negociar el condón con sus

parejas, que no permiten superar relaciones violentas y con desequilibrio de poder dentro de la pareja y que por ende contribuyen a limitar la prevención de la transmisión sexual del Zika.

La importancia de la integración de género para superar barreras que limitan la asunción de medidas para prevenir el Zika durante el embarazo, y la importancia de institucionalizar las mismas, han sido resaltadas por parte de participantes pertenecientes a diferentes servicios de salud.

*“[...] Antes, cuando la mujer llegaba a la casa con los condones, su pareja le decía: ‘¿Cómo va a ser? ¡Si tú eres mi mujer! ¿!Yo me tengo que poner condones con mi esposa, aquí, en mi casa?!’. Ahora viene la pareja, le acompaña, ... fíjense que nosotras tenemos la experiencia de que cuando el hombre va, el hombre entiende. Uno le explica: ‘Usted quiere un muchachito sano y bonito, ¿no es verdad?, pues entonces ustedes tienen que hacer el pequeño sacrificio que durante el embarazo utilicen el preservativo’. Esto se ha acogido de una manera maravillosa. En los últimos 10 meses el 100% de las embarazadas reciben sus preservativos, nosotros se los grapamos en los brochures y ellas se llevan sus funditas, que nadie tiene que ver que dentro de ahí hay preservativos. [...]” (proveedora de salud del Hospital Provincial Centro de Salud Ricardo Limardo)*

El involucramiento del hombre en las consultas de atención prenatal, la sensibilización en género del personal de salud, la producción de material sensible al género, alianzas con actores extrahospitalarios, son solo algunas de las buenas prácticas con perspectiva de género resaltadas entre sus ideas de cambio por representantes de los equipos de mejora de calidad que expusieron y/o que tomaron la palabra entre las demás personas participantes.

Estas acciones en el ámbito de la respuesta al Zika son fundamentales para garantizar la equidad de género en los servicios de salud, pues tanto mujeres como hombres podrán gozar de una mejor calidad de salud, si se toman en cuenta factores álgidos como la violencia de género y si se cuestionan estereotipos de género tradicionalmente asumidos como normales en el ámbito de salud, según los cuales la mujer es la persona responsable de los embarazos y del cuidado de su producto, mientras que el hombre queda excluido (o exento) de estas responsabilidades.